

Herbert “Harry” Stack Sullivan (1892-1949).

Herbert Stack Sullivan nació el 21 de febrero de 1892, en el poblado de Norwich, pequeña comunidad agrícola del estado de Nueva York. Hijo de inmigrantes irlandeses católicos, creció como el único hijo sobreviviente de un padre solitario y una madre profundamente infeliz, en medio de la soledad y la carencia de atención física y material, cuestiones que de algún modo contribuyeron a formar su identidad personal y profesional. Luego de terminar sus estudios secundarios, fue becado para realizar estudios en la Universidad de Cornell pero los abandonó con deficientes resultados en 1909. Se comenta que fue durante este periodo en cual, él habría experimentado un brote esquizofrénico, a pesar de no existir evidencia u otros antecedentes médicos fidedignos que avalen estas afirmaciones.

En 1911, ingresa a la Chicago College of Medicine and Surgery donde se titula como médico en 1917, mismo año en que la escuela se cierra. En sus inicios, trabajó como médico al servicio de diferentes centros médicos pertenecientes a industrias, compañías de seguro para luego prestar servicios médicos a la milicia y al ejército así como al gobierno federal de los Estados Unidos.

Durante 1919, año crucial en su carrera, como oficial de enlace entre la Oficina de Veteranos y el St Elizabeth's Hospital en Washington, comienza a establecer contacto con pacientes psiquiátricos y asiste a las charlas que William Alanson White, una de las figuras prominentes en la psiquiatría americana de la época y connotado analista, dictaba por ese mismo periodo en el St Elizabeth. En 1923, con 31 años de edad, ingresa al hospital Shepard-Pratt, y comienza a forjar su reputación como médico tratante de esquizofrénicos, y al que permanecerá ligado hasta 1930 llegando a ser jefe de la unidad de investigación en psiquiatría. Es en este periodo que conoce a Adolf Meyer, y mas relevante aún para el desarrollo de su perspectiva de la psiquiatría interpersonal, conoce a Edward Sapir antropólogo cultural de la Universidad de Chicago y Harold Lasswell un cientista político, quienes influyeron fuertemente en su pensamiento respecto a la relevancia de las ciencias sociales para la psiquiatría. En 1927, empieza a vivir con Jimmie Inscoe, entonces de 15 años, quien era conocido como su hijo Foster, y con quien viviría hasta su muerte ocurrida mas de veinte años después.

Su interés por la psiquiatría como práctica médica se desarrolló junto a un creciente interés por la docencia y la investigación, posiblemente como modo de mantener abierta su mente a la exploración de nuevas formas de tratamiento en la esquizofrenia y la psicosis. Se desempeñó como docente en la Escuela de Medicina de la Universidad de Maryland (1926), en la fundación del Instituto William A. White junto a otros terapeutas e investigadores destacados (1933), en la fundación de la Escuela de Psiquiatría de Washington en 1936 a la que se mantuvo ligado hasta 1947 y en la Universidad de Georgetown como profesor y jefe del departamento de psiquiatría de la Escuela de Medicina. Aunque son sin duda sus conferencias e intervenciones en Chestnut Lodge en donde se aprecia en plenitud su comprensión del proceso psicótico y su maestría en el manejo clínico de tales pacientes.

Si, 1919 marca la entrada de Sullivan a la psiquiatría, 1931 es el año que lo vincula de un modo definitivo al psicoanálisis. Movido por fuertes desavenencias profesionales y personales con sus colegas de Washington, decide mudarse a Nueva York donde junto con desarrollar una práctica privada con pacientes psicóticos no hospitalizados, se somete a un análisis con Clara Thompson, paciente y discípula de Sandor Ferenczi. Es junto a esta y a otras personalidades del psicoanálisis entre las que destacan Karen Horney, Erich Fromm, Eric Erikson y Frieda Fromm-Reichmann, que Sullivan desarrolla una forma de tratamiento psicoanalítico aplicado a los estados psicóticos, con particular énfasis en la esquizofrenia. Su trabajo, sienta

las bases para la comprensión de la relación entre el proceso psicótico y la red de relaciones en las cuales el paciente se encuentra atrapado. Sus trabajos influirán no solamente a la corriente psicoanalítica sino también al enfoque sistémico mediante su influencia indirecta en la escuela interaccional con sede en Palo Alto. Durante este periodo convencido firmemente de la influencia de las ciencias sociales en el quehacer psiquiátrico, funda las bases para desarrollar su teoría interpersonal.

Con esta idea en mente retorna a Washington en 1939, reconcentrado en si mismo, escribiendo, y desarrollando su práctica privada. Luego de la Segunda Guerra Mundial, se asocia a la UNESCO y usa sus puntos de vista respecto a las relaciones interpersonales como un modo de contribuir a evitar que eventuales tensiones entre países deriven en guerras. En 1948, junto con el psiquiatra canadiense Brock Chisholm, quien sería luego director de la OMS (Organización Mundial de la Salud), funda la Federación Mundial para la Salud Mental.

Sullivan tenía una particular personalidad, Dexter Bullard, dueño y director de Chestnut Lodge, señaló en alguna oportunidad: “Sullivan fue amado y odiado con la misma intensidad... Nadie conoció del todo a Sullivan... él fue la cosa más cercana a un genio que alguna vez he visto... su trabajo excederá en duración a Adolph Meyer”. Posiblemente los rigores de su historia infantil, tal vez su eventual condición homosexual, o quizás su radicales cambios de humor, el hecho es que su vida como la de muchos otros destacados pensadores no estuvo exenta de dificultades, y el triunfo se entrelazó con el mito. Entorno a él, se ha entretejido una historia en la que se mezclan sus aportes teóricos con algunos eventos biográficos sobre su estabilidad psicológica, su orientación sexual, su relación con el dinero etc...

En estricto rigor, nadie está en posición de sostener la veracidad o falsedad de estas u otras atribuciones como una realidad indesmentible, ni de asegurar a ciencia cierta el papel o la influencia que pudieron haber tenido sobre su pensamiento. No obstante, no deja de sorprender y asombrar como, al igual que lo ocurrido con Ferenczi, los datos de una biografía determinada en ocasiones desvían la atención, o bien se usan para oscurecer o devaluar los aportes y reflexiones de un pensador vanguardista.

Aunque Sullivan publicó poco durante su vida, influyó en varios psiquiatras y terapeutas de generaciones posteriores durante largo tiempo, especialmente a través de sus conferencias en Chestnut Lodge o de la Escuela de Psiquiatría de Washington. Leston Havens le llamó la influencia clandestina más importante en el psicoanálisis americano. Sus ideas fueron recabadas, revisadas y publicadas posteriormente por Helen Swick Perry, quien también realizó un trabajo biográfico detallado en 1982 (H. S. Perry, 1982, el Psiquiatra de América).

El 14 de enero de 1949, fallece a la edad de 57 años, y luego de haber participado de una reunión de la Federación en París, a causa de un probable infarto cardiaco y golpe a consecuencia de la caída, o de un derrame cerebral fulminante. Sus restos se encuentran en el Cementerio Nacional de Arlington, junto a una serie de personajes públicos, políticos y militares destacados en la historia de Estados Unidos.

Volver a Newsletter 16-ex-42